



Universidad
Nacional
de Córdoba



FCC
Facultad de Ciencias
de la Comunicación

Universidad Nacional de Córdoba
Repositorio Digital Universitario

Medios masivos y transformaciones políticas en Latinoamérica

María Alaniz

Cómo citar el artículo:

Alaniz, María. (2013). Medios masivos y transformaciones políticas en Latinoamérica. En Valdés, Lucas; y Morales, Susana. (2013). *Industrias culturales, medios y públicos: de la recepción a la apropiación*. Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Disponible en: <http://hdl.handle.net/11086/5004>

Licencia:

Creative Commons Atribución-NoComercial-SinObrasDerivadas 3.0



MEDIOS MASIVOS Y TRANSFORMACIONES POLÍTICAS EN LATINOAMERICA

Eje temático: Comunicación y Política

Autores (cuando se trate de tres o menos integrantes)

María Alaniz

esmeria75@hotmail.com

Equipo de Trabajo (cuatro o más integrantes):

Andrea Batalla

Luciana Echevarría

Lautaro Pelizza

Florencia Salvadeo

Lucas Valdez

Jorge Ratti

Resumen

[Resumen, máximo 600 palabras]

La ponencia intenta reflejar algunas líneas de abordaje y discusión alrededor de un tema que a nuestro entender, va más allá de los ámbitos académicos. Nos referimos a los vínculos entre medios de información y los procesos políticos gestados en países de América Latina en la primera década del siglo XXI. Cabe destacar que partimos de contextualizar el mapa regional bajo el signo de gobiernos de la región denominados *progresistas*, *de nueva izquierda* o *nacionalistas*, cuyas políticas en materia social, económica y cultural han generado apoyos y controversias. Una de esas iniciativas apunta a la regulación de los medios de información audiovisuales, lo que ha dado lugar a complejos debates, que por cierto, se remontan a la trama de relaciones entre medios y el proceso político que se viene llevando a cabo en Sudamérica. Por segundo año llevamos adelante en la Escuela de Ciencias de la Información un Seminario alusivo al título de la ponencia, poniendo el eje en la comprensión de las

experiencias en materia política y comunicacional vividas en Bolivia, Ecuador, Paraguay, Venezuela.

www.panam2013.eci.unc.edu.ar | www.eci.unc.edu.ar

Tel.: +54 351 4334160 int. 103.

Av. Valparaíso esq. Los Nogales. Ciudad Universitaria. Córdoba, Argentina.

Desarrollo

El trabajo procura esbozar algunas líneas de discusión sobre las relaciones entre medios de información y los procesos políticos desarrollados en países de América Latina en la primera década del siglo XXI. La situación política difiere de la vivida en los años noventa, cuando la aplicación de las recetas neoliberales era hegemónica en el continente. Los actuales gobiernos de la región han planteado entre sus propósitos prioritarios apostar a la unidad continental y revertir la exclusión social favoreciendo a los trabajadores, campesinos, indígenas y sectores populares, mediante políticas de redistribución del ingreso y una mayor presencia del Estado.

Interesa reflexionar acerca de las vinculaciones entre los medios y el proceso político que se viene llevando a cabo en Sudamérica, etapa caracterizada por una nueva agenda regional, y una intensa actividad política desplegada desde los medios masivos.

El contexto político regional en el Siglo XXI

En el continente se registran políticas de cambio respecto a los años noventa, década caracterizada por la aplicación de propuestas neoliberales en clara sintonía con los intereses norteamericanos (Boron, Gambina y Minsburg, 2004). Se acuerda en situar el escenario continental como el de una nueva etapa regional, posdictatorial y de crisis del paradigma neoliberal (Katz, 2007). Se destaca además que el proceso de consolidación de la democracia en el ámbito de la región persiste, aunque también se mantienen constantes las desigualdades sociales y los niveles de pobreza (Boron, 2004; Gambina y Estay, 2007; Alí, 2007; Ansaldi, 2007; Rodríguez Garavito, Barret y Chávez, 2008).

Los actuales gobiernos de la región -Argentina, Bolivia, Ecuador, Uruguay y Venezuela- son denominados por analistas y politólogos como progresistas¹ (Elías, 2005), nacionalismos radicales (Katz, 2008) o la nueva izquierda (Natanson, 2008). Ese arco de alternativas abarca experiencias de participación y desarrollos desiguales, pero sostienen como objetivos prioritarios la unidad sudamericana y la idea de revertir la exclusión social favoreciendo a los trabajadores, campesinos, los pueblos originarios y la vastedad de sectores populares, mediante políticas de redistribución del ingreso y una mayor

¹ El término progresistas está tomado en el sentido de líneas de pensamiento que se comprometen con todo cuanto se pueda cambiar, transformar, humanizar en la sociedad, o como dice Williams, termino opuesto a conservador, partidario de un cambio radical o de izquierda como moderado y ordenado (Williams, 2007, 328:329 en *Palabras Clave, un vocabulario de la cultura y la sociedad.*)

injerencia del Estado en la vida económica. Desde ya que pese a las similitudes, no todos los gobiernos presentan una dinámica igual. No son lo mismo aquellos que surgen de procesos convulsionados y de movilizaciones recurrentes, como Venezuela, Argentina y Bolivia, que los que asumen en países donde no se produjeron, como Brasil, Chile o Uruguay. Con relación a los contenidos ideológicos y programáticos de los nuevos gobiernos se puede agregar que todos comparten, al menos, tres preocupaciones: el propósito estratégico de asegurar la democracia y la estabilidad institucional; superar los niveles de estancamiento, pobreza y desigualdad social, y avanzar hacia una reconfiguración del bloque latinoamericano a partir de la experiencia del MERCOSUR.

En efecto, respecto al primer aspecto, la democracia y la estabilidad del régimen institucional figuran entre las preocupaciones que ordenan la acción gubernamental. En este sentido, se afirma que el rol de la práctica política, orientada a la resolución de problemáticas sociales y a la concreción del bien social, se reemplaza por un sofisticado esquema de representación escénica y delegación electoral, que sumado al papel creciente de los medios de comunicación masivos, promueve la apatía y el descreimiento sobre los beneficios de la democracia. Es evidente que los mandatarios regionales comprenden que el desfase entre objetivos y desarrollo de la democracia como sistema de gobierno, de no superarse, puede llevar a nuevas grietas institucionales que pongan en riesgo la gobernabilidad o la resistencia de actores alternativos. Las democracias recientes, en plena consolidación, han sido objetos de seguimiento por parte de organismos dedicados a la medición de la calidad de la democracia y sus prácticas efectuadas desde 1998 a la fecha.²

Ellas dan cuenta de un crecimiento significativo en los porcentajes de adhesión a la forma de gobierno, a su identificación con el respeto a los derechos y libertades civiles e individuales, la idea de justicia e igualdad y los niveles de confianza en el sistema democrático regional que llegan casi al sesenta por ciento.

El segundo aspecto en perspectiva de resolución se liga al desarrollo económico regional y de cada país en particular. Democracia y crecimiento económico van de la mano para depurar el endeudamiento externo, la renegociación con las multinacionales dueñas de empresas estratégicas (gas, petróleo, agua, energía eléctrica), la

² Ver los índices publicados por Latinobarómetro. Disponible en www.latinobarometro.org

implementación de políticas públicas de asistencia a salud, alimentación, educación y seguridad social, la puesta en marcha de planes de empleo y reactivación económica y la búsqueda de seguridad financiera que promueva inversiones con presencia estatal.

Con relación al proyecto de integración latinoamericano, cabe destacar que este concepto económico-político recorre la visión que los líderes latinoamericanos comparten respecto a formar un eje latinoamericano continental de integración y ampliar las bases del MERCOSUR con la incorporación de nuevos socios (por caso Venezuela en julio de 2006). Se acentúa en cada discurso presidencial y en las reuniones Cumbres realizadas desde el 2003 en adelante, la preocupación por establecer una relación de oposición férrea al proyecto ALCA, ya que los Estados Unidos persisten con el propósito de conformar el mercado de libre comercio americano. Las resistencias ideológicas y políticas al ALCA son decisivas para consolidar el MERCOSUR en tránsito a unión aduanera y fortalecer la posición como bloque regional en las negociaciones con la Unión Europea y los Estados Unidos. Esta percepción de que el proyecto por excelencia es la integración y unidad latinoamericana intenta recorrer los trazos de política exterior de los gobiernos latinoamericanos y constituye otro de sus importantes desafíos.

Por otra parte, se evidencia una transformación en el terreno discursivo, en el sentido de un cambio en la retórica vuelta hacia la revalorización de lo nacional, la izquierda, el nuevo socialismo de cuño venezolano, la apelación a la unidad de América y una clima cultural que empalma con una sensibilidad social adversa a un retorno al neoliberalismo y sus prácticas.

Es en el terreno cultural y simbólico donde operan transformaciones importantes. En este sentido, el rol y el posicionamiento de los medios como difusores de discursos sociales, se despliega hoy en un contexto muy diferente al de 1990 y su reacomodamiento en el escenario político y cultural es lo que nos interesa problematizar.

Por lo expuesto se puede señalar que una nueva etapa signa la agenda política regional; donde el papel de los medios de información en tanto canales de difusión y construcción de noticias políticas, registra una intensa actividad y un crecimiento en cuanto a sus volúmenes de propiedad, distribuidas en importantes grupos mediáticos diseminados en los principales países de la región. Como bien lo ha expresado Emir Sader, *“América Latina es una isla soplando contra un viento conservador a escala mundial”*, que ha podido recomponerse de modo sorprendente a los golpes y crisis y conformar lo que el autor llama el *nuevo topo latinoamericano*.

Medios y alternativas políticas en el siglo XXI

En los últimos años, con las fuertes críticas a la concentración mediática y la mercantilización de la información, el derecho a la comunicación vuelve a ocupar un centro en los debates acerca regulación de los monopolios informativos, y la presencia del Estado en la articulación de políticas comunicacionales con la sociedad (De Moraes, 2011).

En ese sentido, y siguiendo a De Moraes, se reconocen algunas líneas de trabajo y tendencias que los gobiernos de la región adoptaron en materia de políticas de comunicación

- a) Reorganización de la comunicación estatal y reorientación de las inversiones públicas en el sector, sin fines comerciales
- b) Nuevos canales de TV en los ámbitos estatal y público (TELESUR, Vive TV, Canal Encuentro, Paka Paka)
- c) Leyes que restringen la concentración y dan mayor presencia al control público.
- d) Apoyo a medios alternativos y comunitarios
- e) Fomento a la producción cultural independiente
- f) Programas de integración regional sin fines de lucro.

Coincidimos con De Moraes en resaltar que las iniciativas son insuficientes aún para reducir el peso de los grandes medios privados. Las corporaciones resisten a someterse a regulaciones estatales y por ello los enfrentamientos con los gobiernos son cada vez más recurrentes. Los grupos mediáticos se sienten autorizados a seleccionar las voces que deben hablar y ser escuchadas, que generalmente son aquellas que no les afectan las metas del mercado o que convalidan sus agendas temáticas. El tratamiento diferenciado se extiende a los gobiernos conservadores (calificados como liberales) y progresistas (con el rótulo de populistas o autoritarios). Pascual Serrano (2009, 137:138) explica que los gobiernos de derecha o de izquierda moderada que no se enfrentan a multinacionales de las grandes potencias, son considerados más favorablemente en las noticias. Tal sería el caso de Perú, Colombia, México y Chile. Y con relación a los gobiernos que se oponen a los criterios del neoliberalismo o que actúan contra los monopolios, la cobertura de los diarios masivos es tendenciosa, cuando no mentirosa. En el marco de este panorama, el bloque formado por Argentina, Bolivia, Ecuador y Venezuela es el más activo en la proposición de nuevas legislaciones de radiodifusión, como la Ley de Servicios Audiovisuales local, la ley de Radiodifusión y Televisión ecuatoriana, el capítulo 7 de la nueva Constitución de Bolivia que trata de la comunicación social como un derecho público y humano sin restricciones, o la Ley de Responsabilidad

Social en Radio y Televisión venezolana conocida como Ley Resorte, son algunos ejemplos de normativas anti-monopólicas. También se verifica la reorientación de inversiones culturales, y el intento por implementar políticas de capacitación, aplicación de la infraestructura de los medios estatales y promoción de los medios comunitarios.

Los gobiernos buscan modalidades de integración e intercambio como ocurre con TELESUR con acuerdos entre agencias de noticias, y emisoras de TV estatales, como es el caso del financiamiento de Venezuela a las radios de los pueblos originarios de Bolivia y Ecuador TV. Cabe resaltar por ejemplo, que los presidentes Hugo Chávez, Evo Morales y Rafael Correa son claros en su rechazo al monopolio privado de medios y su creciente preponderancia en la vida social. Los tres mandatarios, así como Raúl Castro, de Cuba y Daniel Ortega, de Nicaragua, firmaron el manifiesto del Bicentenario durante la Cumbre de la Alianza Bolivariana en Caracas el 29 de abril de 2010. El documento denuncia la alevosía de los medios en contra de sus adversarios políticos e ideológicos y plantea que *“los países del ALBA advierten sobre el perverso papel desempeñado por importantes medios de difusión al servicio de los intereses del imperialismo y a contramano de las aspiraciones de los movimientos sociales y los pueblos del Tercer Mundo”* (De Moraes, 2011: 52). Concretamente, se hace referencia al denominado Grupo de diarios América, fundado en 1941, que reúne a once diarios de países de la región: *La Nación* (Argentina), *O’Globo* (Brasil), *El Mercurio* (Chile), *El Tiempo* (Colombia), *La Nación* (Costa Rica), *El Comercio* (Ecuador), *El Universal* (México), *El Comercio* (Perú), *El Nuevo Día* (Puerto Rico), *El País* (Uruguay) y *El Nacional* (Venezuela). Todos son opositores a los gobiernos del llamado “arco progresista”, y poseen un importante nivel de tiradas que llegan a los cinco millones de ejemplares los días de semana y cerca de diez, los domingos.

Desafíos en materia de comunicación y medios en América Latina

En el marco del seminario de *“Medios y transformaciones políticas en América Latina”* se llevaron a cabo una serie de exposiciones con el fin de caracterizar las transformaciones políticas regionales en el siglo XXI, identificando las nuevas regulaciones de medios de información, reconociendo los vínculos entre éstos, las estructuras gubernamentales y de poder, y generando insumos para la reflexión crítica sobre el rol de los medios en la construcción de la agenda política en democracia.

El primer caso³ abordado corresponde a Paraguay, y en especial, la repercusión que tiene en los medios el escenario político en las últimas décadas, observando cuáles son los intereses empresariales que mantienen y la posición política e ideológica con la que se sostienen. Un punto de inflexión resulta ser el papel que han asumido en la destitución del ex presidente Fernando Lugo en julio de 2012.

La alta concentración de los medios en escasas manos empresariales es la constante en Paraguay. El modelo replica otras realidades del país, como el caso de la tierra, en la que el 2% de los poderosos cuenta con el 80% del territorio. En el país operan varios multimédios con canales de televisión, radios y periódicos, en su expresión máxima de acumulación, así como otras corporaciones con emisoras de radio y diarios, o bien cadenas nacionales de radios.

Los principales diarios impresos de Paraguay son: *ABC Color, Vanguardia, Última Hora, La Nación, Crónica y Popular*. Esos diarios son controlados por cuatro grupos empresariales que también son dueños de otras marcas. Un estudio realizado por el Sindicato de Periodistas de Paraguay muestra que los principales grupos económicos son el Grupo Zucolillo, Vierci, Domínguez Dibb y Wasmosy. El Grupo Zucolillo controla la producción de los diarios ABC Color y Vanguardia. También es el dueño de inmobiliarias, shoppings, constructoras, hoteleras entre otros emprendimientos. El Grupo Vierci, cuyo dueño es el empresario Antonio Vierci, controla el diario Última Hora, tres estaciones de radio y dos canales de televisión además de empresas de perfumes, cosméticos y bebidas. Domínguez Dibb es dueño de La Nación y Crónica, dos estaciones de radio y empresas hoteleras y tabacaleras. Por último, el Grupo Wasmosy tiene el diario Popular, dos estaciones de radio y otras empresas vinculadas

Se considera al respecto que los medios sostienen un rol de intermediarios entre el poder político y la sociedad; sin embargo no puede tenerse una visión inocente sobre los medios masivos ya que ello comprende a empresas de información con intereses económicos y políticos directamente relacionados con el agro-negocio. En ese sentido, al

³ El trabajo original se denomina “*Los procesos políticos de la Republica de Paraguay y el rol de los medios de comunicación paraguayos durante el golpe institucional que destituyó a Fernando Lugo*” integrado por las alumnas Cortez, Laura; Fernández Sánchez, María; Marques, Julia; Molina, Silvia; Salerno, Ayelén y Zeballos, Julieta. Disponible en <http://seminariolatinoamericaeci.wordpress.com/monografias/>

analizar las razones por las cuales se da el golpe a Lugo, se encuentran elementos sobre la influencia de las empresas multinacionales que buscaban alguna falla en el gobierno de Fernando Lugo para aprovechar la situación y promover así, un juicio político atrajo la atención de la sociedad días previos mediante el manejo de opinión pública a través de los medios de información hegemónicos. Vaya como ejemplo, la BBC de Londres, que realizó un tratamiento informativo en el que simplifica y minimiza este proceso ocurrido en Paraguay tomándolo como un cambio de mando de presidente a vice. Incluso este hecho fue tratado por los medios comerciales desde una postura en “defensa de la democracia” habiéndose realizado un juicio político, haciendo hincapié en esto y no en las causas profundas (que tenían como protagonistas a empresarios y poderosos) lo que creó una “sensación de democracia” desde las voces hegemónicas.

El segundo país de estudio⁴ ha sido Ecuador y en particular, los usos de comunicación que lleva adelante el movimiento indígena, pilar clave en el triunfo de la primera presidencia de Rafael Correa. En efecto, en las elecciones de 2006, el partido Pachakutik se suma al grupo “*Alianza País*” liderado por Correa (apoyado además por movimientos campesinos, gremio de los transportadores, intelectuales, disidentes de grupos de izquierda y progresistas, entre otros). Desde entonces, situaciones diversas han hecho oscilar la relación del Pachakutik entre el acuerdo completo y la franca oposición. Pero el Pachakutik tampoco es la representación directa del movimiento indígena, el cual es amplio y diverso, y con ello complejo. Según Jorge León Trujillo, sociólogo, director del Centro para el Desarrollo e Investigación de los Movimientos Sociales en el Ecuador (CEDIME), “*es difícil encontrar otro gobierno o presidente que haya logrado tanta identificación pública y puesta en valor de aspectos simbólicos y culturales de los pueblos indígenas*” (León Trujillo: 2010; 17). Correa logra marcar diferencias con el pasado, al darle importancia a la población y cultura indígena, se interioriza en la lengua quichua y la utiliza en sus discursos, en los medios de información estatales; porta camisas con diseños de diversas culturas precolombinas; e incorpora a su gabinete a varios indígenas; e invoca como parte del patrimonio histórico y político a líderes indígenas.

⁴ El trabajo original se denomina “*Movimiento indígena, política y comunicación: la constitución de un nuevo sujeto político en Ecuador*” integrado por los alumnos Almaraz, Candela; López, Nerea; Paulos, Clara y Pizarro, Rodrigo. Disponible en <http://seminariolatinoamericaeci.wordpress.com/monografias/>

Estas particularidades y tensiones deben entenderse desde la complejidad del proceso llevado adelante por los movimientos indígenas que mencionamos en párrafos anteriores. Un movimiento que consiguió re-significar la nación ecuatoriana, no solo gracias a la articulación estable de los sectores indígenas sino, al articular las demandas de otros sectores opositores a las reformas neoliberales, logrando definir un proyecto de nación sintetizado en el “Estado Plurinacional” hasta alcanzar su reconocimiento en la nueva Constitución Política.

El trabajo indaga en las dinámicas de acción colectiva del movimiento, sus articulaciones y antagonismos, tanto al interior de las mismas organizaciones indígenas como con otros sectores políticos y económicos, que incluyen a la clase política tradicional y a los medios de información hegemónicos.

La relación entre los medios ecuatorianos y el movimiento indígena parte de un aspecto previo: la relación de los pueblos indígenas con la comunicación.

La comunicación es la principal herramienta de lucha de los pueblos indígenas. Por la comunicación se expresan las visiones, demandas y propuestas de los pueblos. Se trata de un proceso que se encuentra cargado históricamente por la exclusión constante, la discriminación social/cultural y económica, y por la búsqueda permanente del exterminio identitario del sujeto histórico “indígena”.

Representantes de los pueblos indígenas afirmaban en la Cumbre Mundial de la Sociedad de la Información del 2003: *“La comunicación es una práctica social cotidiana y milenaria de los pueblos indígenas que es fundamental para la convivencia armónica entre los seres humanos y la naturaleza. Para los pueblos indígenas la comunicación es integral pues parte de una cosmovisión en la cual todos los elementos de la vida y la naturaleza se hallan permanentemente relacionados e influidos entre sí.”*(J. Agurto; J. Mescco: 2012, 3) El autor destaca que este es el caso del movimiento indigenista ecuatoriano, basado en federaciones y centrales donde se agrupan comunidades y sistema de hogares, logrando articularse a través de procesos históricos-sociales, identidades étnicas, lazos familiares y proximidad. (Chiriboga: 2004).

El tercer caso estudiado reserva dos trabajos sobre las relaciones entre medios gráficos en Bolivia⁵; y las políticas radiales desde el gobierno de Evo Morales. Bolivia, el

⁵ Los trabajos originales se denominan *“Transformaciones del proceso político boliviano y el surgimiento de nuevos actores sociales y políticos*, integrado por las alumnas Abraham, Eliana; Cáceres, Noelia; Cámara, Ana; Gayo, Dahyana y Schneider, Lara. Y *“Bolivia: Estado débil, sociedad civil fuerte”*, integrado por los alumnos Bourrat, Denise; Castrillo Martínez, Brenda; Fridrico, Carlos y Marruco, Rocío. Disponibles en

país más empobrecido de Latinoamérica, con recursos naturales de primordial interés universal como el gas y el litio, tiene un Estado debilitado por las diversas dictaduras militares y la aplicación de las políticas neoliberales, los grandes servicios son de capitales privados extranjeros y la economía se desenvuelve en gran medida informalmente” (Giavedoni; 2010).

Los medios de información bolivianos siempre acompañaron las políticas aplicadas por los gobiernos neoliberales desde 1985, luego de la recuperación democrática. Si bien hoy en Bolivia, muchos sectores sociales apoyan el gobierno de Evo Morales, existen otros, opositores, conservadores y en algunos casos, ultraconservadores que se sirven de los medios, los cuales muchas veces son de su propiedad, para lanzar duras acusaciones y montar escenarios que obstaculizan las nuevas medidas de gobierno de Morales. Los medios de información son una herramienta política desde las que se lanzaron mensajes xenófobos y racistas.

Los medios en Bolivia se concentran en multimedios y muchos de ellos pertenecen a familias tradicionales adineradas ligadas a diversas ramas comerciales y con fuertes vinculaciones con los gobiernos neoliberales. Es así, que las legislaciones fueron modificadas por éstos gobernantes y al cabo de los años permitieron la conformación de monopolios mediáticos y la concentración económica en un sector capitalista que acumula gran poder.

En particular, la prensa gráfica ha estado ligada a familias tradicionales como los Carrasco en La Paz y los Rivero en Santa Cruz. A lo largo de los años, ha ido incrementando su número de publicaciones, siendo la década de los '80 en adelante el momento de fundación de muchos de los diarios de circulación en estos días. Sin embargo, vale recalcar que los diarios existentes en Bolivia tienen importancia en las ciudades en las que son publicados y no poseen una gran tirada nacional. Se considera que uno de los motivos es el alto porcentaje de analfabetismo en la población boliviana, aunque actualmente con el gobierno de Evo Morales y las políticas de alfabetización que está implementando los índices están disminuyendo. Otro factor es el costo de los periódicos, que en algunos lugares es posible garantizar un almuerzo al mismo costo de un periódico.

El principal exponente de la prensa nacionalista boliviana es “El Diario” de La Paz, propiedad de la familia Carrasco. En el departamento del Beni, la región que obtuvo la votación mayoritaria a favor de la autonomía departamental, hay dos periódicos: “La

<http://seminariolatinoamericaeci.wordpress.com/monografias/>

Palabra del Beni” y “La Misión”, ambos en abierta oposición al gobierno, el último es propiedad del senador de Podemos y ex ministro del dictador Hugo Banzer, Wálter Guiteras. En cuanto a los semanarios, su tirada es muy baja, y básicamente serían dos: “Pulso”, en el espacio político de la derecha, con sede en La Paz, y “La Época”, ya en la izquierda, tras ser adquirida por militantes cercanos al MAS, el partido de Evo Morales. En Santa Cruz, también está el semanario “Número Uno”, de tendencia derechista, dirigido por Maggy Talavera, ex jefa de redacción de El Deber y El Nuevo Día.

Al otro lado, y en una desventaja cuantitativa significativa, se encuentran los medios impulsados por el gobierno del Movimiento al Socialismo (MAS). Desde su llegada a la presidencia, Evo Morales ha sufrido una agresiva campaña de desprestigio por parte los medios privados, más aún, desde el anuncio de dos medidas vertebrales de su programa gubernamental: el inicio de la nacionalización de los hidrocarburos, y la redistribución de la tierra. De hecho, las empresas mediáticas más hostiles son de propiedad de latifundistas afectados por la política agraria gubernamental.

El gobierno de Evo Morales tuvo dos intentos de impulsar un diario de tendencia más cercana, que han fracasado. El primero fue en agosto de 2007, se llamó Liberación y duró escasas tres semanas. El segundo, meses después, ni siquiera llegó a las calles. Los problemas económicos fueron la causa de ambos fracasos” (Pascual Serrano, 2009). Sin embargo, en enero de 2009 se pone en circulación “Cambio”, el periódico del Estado Plurinacional de Bolivia. Se caracteriza por ser más económico que los anteriores y tiene secciones dedicadas a informaciones y noticias que atañen a los pueblos originarios, detalle que los demás no tienen.

Por último, el trabajo referido a la radio⁶, afirma que se trata del medio más consumido por su población aborigen, perteneciente a distintas etnias y dispersa geográficamente. En ese sentido la radio es el medio de menor costo, mayor facilidad de operación y de alcance. Éstas surgen de manera comunitaria, en sectores postergados donde el Estado o el mercado han llegado con sus medios. Así se puede ver como la sociedad, de la que habla Sergio Calletí (2001) se construye como un espacio de

⁶ Trabajo original denominado “*Bolivia: Estado débil, sociedad civil fuerte. Configuración del mapa mediático según el contexto socio-político y cultural de Bolivia*” integrado por los alumnos Bourrat, Denise; Castrillo Martínez, Brenda; Fridrico, Carlos y Marruco, Rocío. Disponible en <http://seminariolatinoamericaeci.wordpress.com/monografias/>

participación del sujeto, con una fuerte noción de ciudadanía como la intervención cotidiana de los ciudadanos en el mundo de lo común.

A partir de los años 50 adquieren un papel preponderante las radios mineras de comunicación, información y educación para una audiencia de 80.000 personas. Los campesinos y comunidades eligen este medio porque es el que mejor llega a los estratos más bajos y marginados de la sociedad boliviana y el que se adecua a la tradición oral e iletrada de la gran mayoría del país andino. Por ello, la principal corriente radiofónica en Bolivia es la Radio Popular, que comienza a emitir en el año 1942 con las emisoras mineras. Las mismas son auto sustentadas por los aportes de los trabajadores y por la vinculación con los sindicatos mineros. Uno de los mayores exponentes de las radios mineras es la Radio Nacional de Huanini. El énfasis de estas radios estaba dado en brindar información y comentarios sobre la lucha contra explotación, pero hacían sus programas no sólo en los ingenios mineros o sedes sindicales, sino también en plazas, escuelas, parroquias, etc., operando como radios del pueblo.

La iglesia católica, como contrapartida frente a la influencia marxista de los trabajadores (no debemos olvidar que en 1952 los mineros dirigidos por la Central Obrera Boliviana –COB- protagonizan una gesta revolucionaria que tuvo en vilo al poder durante varios días) crea las radios educativas católicas, que fueron cambiando sus discursos hasta convertirse en aliadas de las luchas laborales de los trabajadores. La iglesia también incursionó en las áreas rurales y en los años 70 impulsó radioemisoras de pensamiento indigenista. En el campo, las radios eran autogestionadas por las propias comunidades, es decir, era radios comunitarias.

En la década de los 60 y con el patrocinio de la Iglesia, el número de radioemisoras aumenta, por lo que se produce la agrupación de las mismas en Escuelas Radiofónicas de Bolivia (Red ERBOL). Esta red incorpora reporteros populares, que son voluntarios de las zonas rurales a quienes se capacita para esta labor. Las asociaciones más importantes de radio en Bolivia serán la Asociación de Radios Comunitarias de Bolivia (APRAC- Bolivia), fundada en 1998 que agrupa a medios comunitarios y forma parte de la Asociación Mundial de Radios Comunitarias (AMARC). Y por su parte, las Escuelas Radiofónicas de Bolivia (ERBOL) que llega a amplias poblaciones rurales y urbanas donde no llegan las señales de otros medios, que se transmiten en idiomas nativos (red Aymará, Quechua y Guaraní).

En cuanto a las políticas comunicacionales del gobierno de Evo Morales, se amplía el número de emisoras de Radio Estatales, sumando a la ya existente radio oficialista Patria Nueva y a la agencia Boliviana de Información, una red de 30

radioemisoras comunitarias, a cuya instalación cooperó con recursos económicos el gobierno Venezolano de Hugo Chávez. El gobierno boliviano afirma la necesidad de hacer partícipes de los medios del Estado a los movimientos sociales para así, avanzar en las reformas sociales. Este proyecto es denominado “*Radios de los pueblos Originarios de Bolivia*” y es un sistema de 30 radioemisoras en distintos puntos del país con fin educativo. Este proyecto se presenta en 2006 y genera un controvertido debate, ya que algunos sectores afirman que estas emisoras son instrumento de propaganda, y además, que los líderes del movimiento de radiodifusión comunitaria sienten con esto, vulnerados sus logros. En este debate algunos sectores afirman que estar radioemisoras, tienen poco de comunitarias ya que sólo retransmiten los programas de la radio oficialista Patria Nueva, a lo que el gobierno responde que es una situación momentánea por falta de preparación y formación de las comunidades en donde se dispusieron dichas emisoras.

El caso venezolano reviste especial atención porque allí coexisten dos grupos enfrentados, cada uno construyendo su épica en el espacio del conflicto y de la lucha por el poder; resignificando los símbolos nacionales en interpretaciones rivales; cada grupo definiendo lo nacional bajo conceptos antagónicos de soberanía, transformando el espacio público en guerra de símbolos. Este proceso lleva consigo una estrategia de reformulación del sistema de medios en el país, donde el servicio público tiene la particularidad de proyectarse a partir de las experiencias comunitarias, en un complejo contexto de convivencia con los medios masivos privados que monopolizan el campo de la información desde hace décadas y se resisten a las nuevas políticas regulatorias.

En efecto, Venezuela ingresa la década del noventa de la mano de políticas liberales, y con una legislación en comunicaciones obsoleta, que se remonta a los años cuarenta y con un sistema de comunicación “cercenada” al decir de Pasquali (1990) quien advierte sobre el deterioro del sistema público de correos, telecomunicaciones y de industrias culturales básicas. El sistema de medios consolidado en Venezuela es de carácter comercial, privado, con fines de lucro y orientación política de derecha, según lo apunta Guerrero (2007) estructurados en pocos monopolios y redes de emisoras de radio, televisión, diarios y revistas. Es el sistema de medios dominante ya que hasta el año 2007, ocupa el 78% del espacio radioeléctrico. El 22% restante se divide en un mapa de medios públicos en dos sistemas diferentes, el estatal-gubernamental y el comunitario alternativo, definidos en su carácter público como contrapuestos al fin comercial de los medios privados.

El conjunto de medios nace al calor de la economía petrolera, y a la sazón de ésta, crece como una industria con leyes regulatorias, sin autonomía económica ni política y reproduciendo los criterios y valores de los Estados Unidos. Como dato relevante cabe mencionar que en la historia de medios venezolanos, casi todos, salvo en momentos excepcionales hasta 1958, se modelaron funcionaron y desarrollaron como medios en y de regímenes dictatoriales, en ambientes culturales opresivos y como se ha manifestado, copiando programaciones y líneas culturales foráneos fundamentalmente de raigambre norteamericana. Esa matriz de nacimiento ha signado la conducta de sus dueños y contenidos hasta entrado el nuevo siglo. Según el estudio realizado por Eleazar Rangel (2007), durante el siglo XX y hasta los registros de 2006, aparecieron en el país un total de 388 diarios y publicaciones periódicas, con un peso y relevancia nacional que permitieron que muchos de ellos orientaran ideológicamente la opinión de las clases media y obrera.

Tal escenario configura el punto de partida para una política de cambios desde los primeros años del gobierno de Chávez, que son reforzados tras los golpes de 2002 y 2003 cuando son los medios dominantes quienes protagonizan el intento de derrocar al gobierno. A partir de allí recrudece el enfrentamiento entre medios y gobierno, entre lo privado y el poder del Estado, partida donde el presidente toma activa militancia en un contexto de movilización social. El protagonismo de los medios privados ocurre en un periodo de inestabilidad de los partidos venezolanos; los medios capitalinos y de mayor antigüedad son quienes actúan a modo de cubrir el vacío de liderazgo dejado por COPEI y Acción Democrática, posicionándose como representantes de los sectores anti-chavistas en un contexto de crisis de representación política dominante y movilización social.

Algunas conclusiones a modo de cierre

Numerosos analistas han reafirmado que se viven transformaciones importantes en la región, especialmente en áreas sensibles como la economía y la política social. Se destaca además, que el proceso de consolidación de la democracia persiste, aunque también se mantienen constantes, las desigualdades sociales y los niveles de pobreza. En la década pasada, el modelo económico-social propugnado por el neoliberalismo acarreó profundas modificaciones en el trabajo, la educación la seguridad social y la titularidad de los bienes públicos. En ese contexto, las actividades desplegadas desde los medios masivos experimentaron un crecimiento sin precedentes. De igual modo, la

concentración de la propiedad pasó a ser patrimonio exclusivo de unas pocas familias adineradas que controlan de este modo la información y su acceso.

Las innovaciones iniciadas en América Latina a partir del nuevo siglo, dependen de la combinación de un proyecto político anti neoliberal, anticapitalista y con respaldo de la población. En ese marco, la revisión de los contratos y concesiones de radiodifusión parece ser la manzana de la discordia, entre los grupo mediáticos que facturan miles de millones y poseen un arsenal de influencia ideológico cultural.

El futuro no es un camino de rosas, y las respuestas de los grupos mediáticos tenderán a agudizarse. Tal percepción fue explicada en el Primer Encuentro Latinoamericano contra el Terrorismo Mediático realizado en abril de 2008, cuya declaración ubicó como “terrorismo mediático” la falsificación de la realidad en los noticieros de difusión, apelando a los presidentes de América Latina para que incluyan en foros la temática⁷

Se ha destacado que en la actualidad la constante fusión de economías, empresas, tecnologías y medios de comunicación en América Latina es el rasgo dominante que comparten las corporaciones mediáticas. Se ha expresado también que como parte de la defensa de los derechos individuales y colectivos a una comunicación veraz, oportuna, y suficiente, se muestran las experiencias de la comunicación alternativa digital, que aspiran a contrarrestar la convergencia de trivialidad y sobrecarga informativa que hay en los grandes medios. Las declaraciones políticas gubernamentales sobre las perspectivas del país, la región o la resignificación de ideas tales como el socialismo, la revolución o la integración latinoamericana, cobran notoriedad en el espacio de lo público, espacio donde las prácticas políticas de los sujetos disputan una cuota de visibilidad y encuentro. De allí la importancia que toman los modos de construcción de la noticia política y el peso que adquieren a la hora de estructurar una imagen de mundo, los sentidos de pertenencia a los proyectos, las articulaciones posibles que hacen los sujetos sociales y la formación de nuevas opciones y creencias.

La batalla por la diversidad de opiniones, la libertad de expresión y una mayor incidencia del público en los ámbitos de producción, creación y circulación de la información se inician de cara a un contexto sudamericano caracterizado por un nuevo clima cultural adverso al neoliberalismo. Se

⁷ Disponible en www.alternativabolivariana.org

trata del inicio de una re-vuelta del espacio de lo público, entendido como la instancia en la que se experimentan y se intersectan las tecnologías socialmente disponibles –entre las que se encuentran los medios masivos- y la visibilidad de las luchas de los sujetos políticos.

Bibliografía

- Agurto, José y Mescco Javhe (2012) “La comunicación indígena como dinamizadora de la comunicación para el cambio social”. Disponible en: <http://alaic2012.comunicacion.edu.uy>.
- Alí, Tariq. (2007). *Piratas del Caribe. El eje de la esperanza*. Buenos Aires. Ediciones Luxemburg
- Ansaldi, Waldo (2007): “La novia es excelente, sólo un poco ciega, algo sorda y al hablar tartamudea. Logros, falencias y límites de las democracias de los países del MERCOSUR. 1982-2005” en *La democracia en América Latina, un barco a la deriva*. Ansaldi, Waldo (Director), FCE, Buenos Aires.
- Bisbal, Marcelino (2005). “Otros lugares para pensar la política” en *Metapolítica*. México. Centro de Estudios de Política Comparada.
- - - - - (2007) “Mediocracia: Crisis de Representación”, *Revista Comunicación* Número 121. Caracas.
- Boron, Atilio Gambina, Julio y Minsburg, Naum (Comp.) (2004), *Tiempos Violentos. Neoliberalismo, Globalización y desigualdades en América Latina*. CLACSO. Buenos Aires.
- Boron, Atilio (2004): *Nueva Hegemonía Mundial. Alternativas de cambio y movimientos sociales*, CLACSO, Buenos Aires.
- Caletti Sergio (2001) “Siete tesis de comunicación y política”. En *Revista Diálogos de la comunicación* N°63 pp 36-49. Buenos Aires, Argentina.
- Cañizales, Andrés (2003). “De mediadores a protagonistas. Crisis política, medios y comunicación en Venezuela”. *Revista Íconos*, N° 16 Mayo, FLACSO-Sede, Ecuador.
- Chiriboga, Manuel (2004) “Desigualdad, exclusión étnica y participación política: el caso de Conaie y Pachacutik en Ecuador” en *Alteridades* 14. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx>.

Chuji Gualinga, Mónica (2007) "Los medios de comunicación indígenas al servicio de los DD.HH. y colectivos". Disponible en: <http://alainet.org/active/>

De Moraes, Denis (2011). *La cruzada de los medios en América Latina*. Buenos Aires. Paidós

Elías, Antonio (comp.) (2006). *Los gobiernos progresistas en debate. Argentina, Brasil, Chile, Venezuela y Uruguay*. Buenos Aires. CLACSO.

Gambina, Julio y Estay, Jaime (Comp.) (2007) *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*. Fundación de Investigaciones Sociales y Políticos. Buenos Aires.

Guerrero, Modesto (2007): *Medios y poder en Venezuela. Aporrea y la prensa comunitaria*, Eco Ediciones, Buenos Aires.

Giavedoni, Darío. "Los medios en Bolivia: mapa y legislación de los medios de comunicación". La revista del CCC [en línea]. Mayo / Diciembre 2010, n° 9/10. Disponible en <http://www.centrocultural.coop/revista/articulo/169/>

Katz, Claudio: "El escenario latinoamericano" en *Hacia dónde va el sistema mundial? Impactos y alternativas para América Latina y el Caribe*, Gambina, Julio y Estay, Jaime (2007), REDEM, FISYP, RLS, CLACSI, Buenos Aires.

Katz, Claudio (2008). *Las disyuntivas de la izquierda en América latina*. Buenos Aires. Editorial Luxemburg.

León Trujillo, Jorge. "Las organizaciones indígenas y el gobierno de Rafael Correa" Iconos. Revista de Ciencias Sociales, núm. 37, mayo, 2010, pp. 13-23 Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Quito, Ecuador. Disponible en: <http://redalyc.uaemex.mx/>

Mastrini, Guillermo y Loretto, Damián (2009) "Políticas de comunicación: un déficit de la democracia" en Sel, Susana (comp) *La comunicación mediatizada: hegemonías, alternativas, soberanías*. Buenos Aires. CLACSO,

Mattelart. Armand, (1996). *La comunicación mundo. Historia de las ideas y de las estrategias*. Siglo XXI Editores. Madrid

Natanson, José. (2008). *La Nueva Izquierda. Triunfos y derrotas de los gobiernos de Argentina, Brasil, Bolivia, Venezuela, Chile, Uruguay y Ecuador*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana.

Observatorio de Medios- UPBA. 2004

Rangel, Eleazar (2007): *La prensa venezolana en el siglo XX*, Caracas

Rodríguez Garavito, César, Barret, Patrick y Chávez, Daniel (2008) Edit. *La nueva izquierda en América latina. Sus orígenes y trayectoria futura*. Bogotá. Editorial Grupo Norma.

Sader, Emir (2008): *Refundar el Estado. Posneoliberalismo en América Latina*, Instituto de Estudios y Formación de la Central de Trabajadores Argentinos, Buenos Aires

Serrano, Pascual (2009). "Telesur, balance de un sueño que va siendo realidad" disponible en www.pascualserrano.net/noticias/telesur